

Seis poemas de Manuel Crespo

SIGNO

*Con mi blanca serpiente
equilibro mi oscuro paraíso.*

SIBILA

*De zafiro sin viola ni unicornio
ha sellado jardín de balsameras
viene por los rituales amarillos
a sentir los conjuros del enigma
de luz en carne viva:
el ave que cantando se suicida
en la lengua llagada del poeta
si la demencia mueve su cornamenta de oro
en el cráter de un astro de hojalata;
el ojo esmeraldino que danza en el acuario
cuando en los socavones el ópalo da vueltas
y la espora propaga los helechos
haciendo la humedad música verde.
Un gusano de seda era la magia
delirante del mundo enajenado
si un álgebra sonora de turpiales
en la luna del agua imaginaba
los cabellos de lino
de la bella durmiente del espejo.*

AZUL

*Sentí fugaz aroma
de lotos invisibles
en gotas opalinas
lunar el aire lento;
en una luz furtiva
de lámparas azules
una niña desnuda
dormir en el silencio
de terciopelo rojo.
Una serpiente blanca
de mirada sangrienta
desenroscó su cuerpo
leproso entre gemidos,
le dio en la boca un beso
de pus y cayó muerta.
Después de ver aquello
solo quise que un buitre
me sacara los ojos.*

IMAGEN

*El girasol que vive su amarillo dichoso
entre la piel multicolor del aire,
es misterioso y lento como la luz del mundo.
Bajo la lepra verde de un silencio que duele
su desnudez helada dibuja un pez dorado
inmóvil en los ojos oscuros de la muerte.
La luz parece un eco que viniese de lejos,
de algún pasado lleno de resonancias íntimas,
en tanto que la vida quema un leño de sombras
y la saudade toca sus flautas amarillas.
No canses tu topacio, laberinto del día,
tu espesor luminoso que atravesó milenios
en un derrumbamiento de florestas y edades.
Un sabor de diamantes ha venido a mi boca
ahora que la sombra del mal cubre los astros
y se convierte en vino de abandono y de olvido
el agua de un recuerdo que en vano el ser esconde.*

CONJURO

*Turpiales con las alas de luz humedecidas
cruzan alucinados la tierra del olvido.
El tedio que incinera la flor azul del alma
al agua muerta lanza los pétalos de fuego
para que se despierten los ángeles oscuros.*

FABULA

*La niña tocó la luna:
era una piña podrida.*

*Quiso besar las estrellas:
eran gusanos de sangre.*

*El sol con arpas azules
era una rosa marchita,*

*y la tierra un sapo negro
girasolado en azufre.*

(Alicia en el país de lo tedioso).